

FÁBULAS Y PROVERBIOS EN EL ESOPHO ANOTADO ¹

María Jesús Lacarra
Universidad de Zaragoza

Para Joseph Snow, porque “el omne
que es alegre e de buen resçibir gana
amigos sin costa” (*Cien Capítulos*,
XXVIII, 35)

1. Del *Ysopete historiado* a las fábulas “anotadas por los márgenes”

Las fábulas grecolatinas eran ampliamente conocidas en la literatura medieval española, al igual que en la europea, ya que la difusión de la materia esópica venía favorecida en todo el Occidente por su utilización para la enseñanza del latín. Posiblemente su primera aparición en lengua castellana se encuentre en el *Libro de los doce sabios*, manual para el príncipe perfecto encargado por Fernando III en 1237, en cuyo capítulo X figura una breve versión de la conocida historia “De Júpiter y sus ranas”. Con posterioridad abundan los testimonios, tanto en los ejemplarios como en el *Conde Lucanor* y, especialmente, en el *Libro de buen amor*, obra que nos muestra la familiaridad de su autor con la tradición fabulística. Habrá que esperar, sin embargo, a finales del siglo XV para hallarnos ante un completo *corpus* en lengua castellana, cuya difusión se prolongó durante siglos gracias a la

¹ El trabajo se inscribe en el proyecto del Ministerio de Educación y Ciencia HUM2006-07858, que cuenta con fondos Feder, y en el “Grupo Clarisel”, financiado por el Gobierno de Aragón.

imprensa. El punto de partida, como es bien sabido, se encuentra en la edición bilingüe alemana-latina, realizada por el médico y humanista alemán Heinrich Steinhöwel e impresa en Ulm por Johannes Zainer hacia 1476-1477. El gran éxito de esta obra se vio favorecido no solo por la serie de bellos grabados que la ilustraban sino también por la variedad de materiales insertos, desde las fábulas atribuidas a Esopo, Fedro o Aviano hasta algunos cuentos de la *Disciplina clericalis* de Pedro Alfonso o algunas “facecias” del italiano Poggio Bracciolini, precedido el conjunto por la novelesca “Vida de Esopo”. En concreto son cuatro los incunables castellanos conocidos hasta ahora: 1. *Ysope ystoriado*, impreso en Zaragoza por Pablo Hurus y Juan Planck, en 1482, del que sólo se conserva un ejemplar incompleto en el Seminario Metropolitano de Pamplona ²; 2. *Esopete ystoriado*, impreso en Toulouse por Juan Parix y Esteban Clebat en 1488, cuyo único testimonio, custodiado en la biblioteca John Rylands (Manchester), ha servido de base a la edición realizada por Victoria A. Burrus y Harriet Goldberg ³; 3. *Esta es la vida de Ysope con sus fábulas hystoriadas*, reedición de Juan Hurus en Zaragoza, 1489, reproducido en edición facsímil con estudio preliminar de Emilio Cotarelo a partir del ejemplar de la biblioteca escurialense (INC. 32-I-13)⁴; 4. *Libro del Ysope*:

² José Goñi Gaztambide, “Incunables de Pamplona”, en *La imprenta en Navarra. V Centenario de la Imprenta en España*, Pamplona, Diputación Foral-Príncipe de Viana, 1974, pp. 77-110 (p.108); Carmen Navarro, “El incunable de 1482 y las ediciones del *Isopete* en España”, *Quaderni di Lingue e Letterature (Verona)*, XV (1990), pp.156-164; *Catálogo General de Incunables en Bibliotecas Españolas* (=CGI), coord., y dir., Francisco García Craviotto, Madrid, Ministerio de Cultura-Dirección General del Libro y Bibliotecas, 1989-1990, ítem 2316. He ampliado su estudio en mi artículo “La fortuna del *Isopete* en España”, *Actas del XIII Congreso Internacional de la AHLM* (en prensa).

³ Victoria A. Burrus y Harriet Goldberg, *Esopete ystoriado (Toulouse 1499)*, Madison, Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1990; salvo indicación expresa, mis citas textuales remitirán a esta edición, también accesible en otros formatos, como *Texts and Concordances of Esopete ystoriado*, Toulouse, 1488 (*John Ryland Library*) and *Ysope ystoriado, Zaragoza, 1489 (Escorial INC. 32-I-13)*. Ed. Victoria A. Burrus (Madison 1990), 12 pp.+6 microfichas, incluido en *Electronic Texts and Concordances of the Madison Corpus of Early Spanish Manuscripts and Printings*. Ed. John O’Neill, Madison-New York, HSMS, 1999 [CD-ROM]; véase *Gesamtkatalog der Wiegendrucke* (=GW), Stuttgart, 1968, 379.

⁴ *Vida de Isopet con sus fabulas historiadas*, Juan Hurus, Zaragoza, 1489; facsímil

famoso fablador, historiado en romanze, impreso en Burgos, en el taller de Fadrique Alemán de Basilea en 1496, y conocido gracias a un ejemplar de la Biblioteca Nacional de París (RES-YB-108) ⁵.

Para satisfacer una demanda incesante las imprentas continúan reeditando la vieja traducción del texto de Steinhöwel durante los siglos siguientes. Los resultados suelen ser cada vez más pobres desde el punto de vista formal, ya que los grabados, cuyos tacos habían sido originariamente preparados por la imprenta alemana de Ulm, se copian de forma descuidada, y, en ocasiones, aparecen invertidos. Sin embargo, los impresores recurren a estrategias comerciales para atraer a nuevos compradores y anuncian desde las portadas que el texto se presenta remozado, “con fábulas añadidas”, novedades que no siempre responden totalmente a la realidad. Esta tendencia ya se había iniciado en el periodo incunable, puesto que los impresos de Toulouse y Burgos incorporaban también unas “añadidas”, aunque serán las imprentas del XVI las que opten por presentar las “fábulas anotadas”, aspecto que ahora me interesa. Bajo esta indicación se alude a la adición de unos proverbios que sintetizan la lección expresa en cada fábula, favorecen su memorización y, según su disposición en la página impresa, permiten una rápida visualización de su contenido moral. La incorporación de una colección de paremias en los post-incunables del *Esopete*, compartiendo el mismo espacio que las fábulas, es una interesantísima novedad a la que hasta ahora no se ha prestado atención ⁶.

¿Cuándo comenzó esta práctica? La probable desaparición de ediciones íntegras de este tipo de obras tan populares impide resolver esta cuestión. El ejemplar más antiguo que conservamos con proverbios corresponde a Valencia: Juan Jofre, 1520, y, a partir de ese momento, el éxito de la fórmula hizo que proverbios y fábulas continuaran unidos

mil Madrid, Real Academia Española, 1929, con un estudio preliminar de E. Cotarelo; *Esopete historiado II* [Zaragoza 1489]. Ed. Victoria A. Burrus. *ADMYTE*, disco 0. Madrid, Micronet, 1994; incluido en *Electronic Texts and Concordances of the Madison Corpus of Early Spanish Manuscripts and Printings*. Ed. John O'Neill, Madison-New York, HSMS, 1999 [CD-ROM]; GW 380; CGI, 2317.

⁵ GW 381.

⁶ El artículo de Juan Iturriaga, “Las sentencias aforísticas de Esopo”, en *Paremia*, 8 (1999), pp. 295-300, no se ocupa de ello, pese a que su título pudiera darlo a entender.

en las numerosas reediciones de la vieja traducción medieval hasta el siglo XIX, aunque en el último tercio del siglo XVI ya compiten con nuevas ediciones bilingües, más adecuadas para el uso escolar, como las preparadas por los humanistas Pedro Simón Abril (Zaragoza, 1575) o Joaquín Romero de Cepeda (Sevilla, 1590) ⁷. El colofón de la edición valenciana de Juan Jofre anuncia las fábulas “corregidas y emendadas y **nuevamente** anotadas por los márgines”, expresión que parece aludir a la novedad de las *marginalia*, al menos en ese taller.

Extrañamente el ejemplar de la *Vida y fabulas de Isopo y de otros famosos autores* [S.l.: s.n, s.a.], que se custodia en la Biblioteca Nacional de Madrid (BNM R/2970), carece de ellos. De acuerdo con F. J. Norton y Clive Griffin corresponde a un impreso sevillano de Jacobo Cromberger que podría datarse hacia 1510, aunque el mismo taller ya los reproduce en 1521 y continúa haciéndolo en 1533, cuando se ha hecho cargo de la imprenta Juan ⁸; en ambos colofones leemos un reclamo similar: “nuevamente anotadas por los márgines” (1521) o “corregidas y emendadas y anotadas por los márgines” (1533). ¿Podría haber existido una edición anterior perdida de Jacobo Cromberger que incluyera esta anotación? ¿Surgiría de esta imprenta la inserción de ladillos? Son preguntas para las que en este momento no tengo respuesta.

Si tomamos en consideración únicamente la producción editorial del siglo XVI, encontramos, de acuerdo con el catálogo que presentan E. Cotarelo y T. Beardsley, las siguientes ediciones castellanas que suman fábulas y proverbios y reproducen, con ligeros cambios, la primitiva traducción realizada para la imprenta de Hurus ⁹; de los

⁷ También a finales del siglo XVI se publican las fábulas de Esopo en verso traducidas por A. De Arce y Villafañe (Sevilla, 1586) y J. Romero de Cepeda (Sevilla, 1590).

⁸ Ejemplar mutilo de portada que finaliza en el fol. 82 sin colofón; F. J. Norton, *A Descriptive Catalogue of Printing in Spain and Portugal, 1501-1520*, Cambridge, Cambridge University Press, 1978, 797; Clive Griffin, *Los Cromberger. La Historia de una imprenta del siglo XVI en Sevilla y Méjico*, Madrid, Ediciones de Cultura Hispánica, 1991, 56; Julián Martín Abad, *Post-incunables ibéricos*, Madrid, Ollero y Ramos, 2001, 647.

⁹ E. Cotarelo, *ed. cit.*, apéndice IV, pp. XXI-XLIII y Theodore S. Beardsley, *Hispano-classical Translations Printed between 1482 and 1699*, Pittsburg, Duquesne UP, 1970, pp. 20-21.

ejemplares inspeccionados personalmente añado la correspondiente signatura:

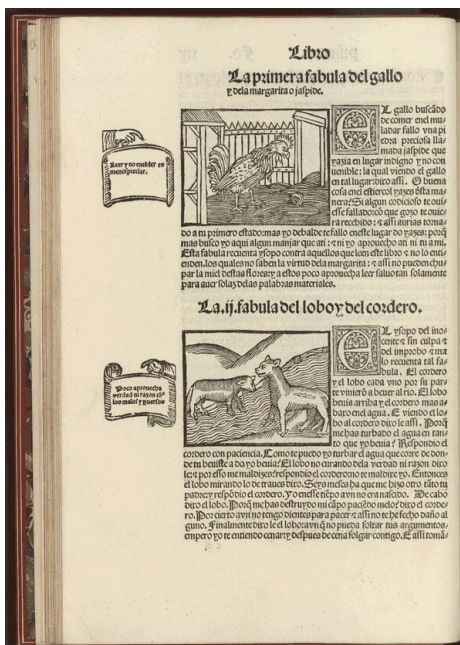
Valencia: Juan Jofre, 1520 (British Library C 63.k16)¹⁰
Sevilla: Jacobo Cromberger, 1521 (Congreso de Washington R/1279)
Sevilla: Jacobo Cromberger, 1526
Sevilla: Juan Cromberger, 1533 (BNM R/8081)
Toledo: Juan de Ayala, 1534
Toledo: Juan de Ayala, 1540
Amberes: Juan Steelsio, 1541
Amberes: Juan Steelsio, 1546 (BNM R/30481)
Toledo: Juan de Ayala, 1546
Toledo: Juan de Ayala, 1547
Amberes: Juan Steelsio, [s.a.]
Amberes: Juan Steelsio, 1551
Amberes: Juan Steelsio, 1553
Toledo: Juan de Ayala, 1553
Sevilla: Sebastián Trujillo, 1562
Sevilla: Viuda de Trujillo, 1571
Medina del Campo: Francisco del Canto, 1571
Madrid: Francisco Sánchez, 1575
Medina del Campo: Francisco del Canto, 1576

A éstas cabe añadir el *Libre del savi he clarissim fabulador Ysop ystoriat e notat*, Barcelona: Sanso Abus, 1576 (BCat 11-VI-23), traducción catalana del texto castellano medieval, que cuenta con idénticas anotaciones, costumbre que también se prolonga en esta lengua hasta el siglo XIX¹¹.

¹⁰ F. J. Norton, *ob. cit.*, 1214; Julián Martín Abad, *ob. cit.*, 648; existe transcripción de Diego Romero Lucas, *Memorabilia*, 5 (2001), accesible en <http://parnaseo.uv.es/>; agradezco a la profesora Marta Haro que me haya facilitado una reproducción del ejemplar.

¹¹ En *Faules d'Isop*, San Gervasi [Barcelona], Estampa de Torras, 1885, los proverbios se copian en cursiva al final de la fábula; Edward J. Neugaard, "Las fábulas de Esopo en castellano y en catalán", en *Vertere. Monográficos de la Revista Hermēneus = Traducción y Humanismo: panorama de un desarrollo cultural*, ed. R.

La disposición de los proverbios en la página impresa es un elemento importante. Su ubicación en los márgenes permitía abarcar con una simple mirada una perspectiva plural que ofrecía tres lecturas simultáneas, complementarias o independientes, según la voluntad de cada lector: las imágenes, el texto y los proverbios. Podían inscribirse en una cartela como hizo Juan Jofre en el impreso valenciano de 1520, o quedar realizados con una manecilla que apunte hacia el interior, como vemos en la impresión de Cromberger, 1521 (véase la imagen); en los volúmenes en 8.º ya quedan más ocultos y abandonan los márgenes para intercarse en el cuerpo del texto, bien sea al comienzo de cada fábula, como ocurre en la edición de Amberes: Juan Steelsio, 1546, o al final¹². Por último, su importancia queda igualada a la de las narraciones cuando, como ocurre en la edición impresa en Madrid en la casa de Francisco Sánchez en 1575, la obra se cierra con dos índices: “Tabla de la Vida y fábulas” y “Tabla de las sentencias”¹³.



Recio), Soria, Excma. Diputación Provincial de Soria, 2007, pp. 131-140, señala la necesidad de estudiar en profundidad la correspondencia entre los textos catalanes y los castellanos.

¹² En las dos ediciones del siglo XIX consultadas los proverbios, escritos en cursiva, encabezan las fábulas; así ocurre en la edición de Segovia: Imprenta de Espinosa, 1813 (Harvard College Library, signatura KC 15591) y en la impresa en Madrid: Viuda de Barco López, 1818 (Harvard College Library, signatura KC 10599).

¹³ E. Cotarelo, *ed. cit.*, p. XXIV. La tradición de realizar este índice continúa en el siglo XIX; la edición impresa en Madrid, Viuda de Barco López, 1818, empieza por una “Tabla de la Vida y fábulas del muy claro fabulador Isopo” y tras ella “Comienza la tabla de las sentencias que en este libro se contienen” (pp. 10-18).

2. Fábulas y proverbios entre la escuela y la imprenta

La conjunción de fábulas y proverbios que encontramos en los textos esópicos castellanos a partir del siglo XVI puede considerarse una “estrategia mercantil” de los impresores, aunque contara con distintos precedentes, sin olvidar que las relaciones entre formas proverbiales y narraciones breves son muy estrechas y plurales, como se han encargado de señalar múltiples estudiosos. No se trata de entrar ahora en una cuestión ampliamente debatida; basta con recordar cómo algunos manuscritos griegos ya transmitían junto a las fábulas también una colección de proverbios atribuidos a Esopo (*Aisopou logoi*)¹⁴.

En la escuela medieval la tradición retórica y gramatical favorecía la sintetización de la moralidad de las fábulas con ayuda de proverbios o expresiones proverbiales, aunque no abunden los testimonios escritos. Por ello resulta de especial interés la lectura de los *Adagios y fábulas* del humanista Fernando de Arce, catedrático de gramática en la Universidad de Salamanca en la primera mitad del siglo XVI. La obra, impresa en esta misma ciudad en 1533, se dispone en cinco partes. Cada una contiene una fábula en dísticos elegiacos latinos seguida de cincuenta refranes en castellano, glosados con dos dísticos latinos. En la dedicatoria de la obra Arce explica el objetivo de la mezcla de “utilidad y dulzor” en la enseñanza y cómo:

después, con objeto de que una serie interminable de refranes no provocara ningún hastío en el lector (aunque la variedad temática aviva la pasión y el entusiasmo del lector antes de apagarlos), he comenzado siempre con una fábula prestada de Esopo, para que el espíritu, confortado allí un instante y como apartado del camino

¹⁴ Ben Edwin Perry, *A Series of Texts Relating to Aesop or Ascribed to Him* [1952], Urbana, Illinois Texts, 2007, incluye 179 proverbios atribuidos a Esopo junto a 725 fábulas. Para la interrelación entre ambas formas es fundamental el volumen coordinado por Pack Carnes, *Proverbia in Fabula. Essays on the Relationship of the Fable and the Proverb*, Bern-Frankfurt-New York-Paris, Peter Lang, 1988, así como para el contexto hispánico el esclarecedor panorama elaborado por Hugo O. Bizzarri, *El refranero castellano en la Edad Media*, Madrid, Laberinto (“Arcadia de las Letras”), 2004, en especial el capítulo 7.

hacia una digresión amena, arribara con mayor contentamiento a la lectura de cuanto se añade después ¹⁵.

Más próximo todavía es el uso que se hace de imágenes, fábulas y proverbios en el *Exemplario contra los engaños y peligros del mundo*, título que adoptó la versión impresa de la colección de cuentos orientales *Calila y Dimna*, procedente esta vez de un texto intermedio en latín ¹⁶. La obra tiene numerosas similitudes con el *Esopete*, que lectores e impresores no dejarían de advertir. La misma imprenta zaragozana de Pablo y Juan Hurus, que había preparado en 1482 y 1489 la *Vida del Ysopo*, será también la encargada pocos años después (1493 y 1494) de editar este *Exemplario*. Ambos libros comparten similar belleza formal, con xilografías procedentes de planchas alemanas importadas por el taller zaragozano, como era práctica habitual: las del *Esopete* se corresponden con las preparadas en Ulm por Johannes Zainer hacia 1476/1477 y las del *Exemplario* se habían creado en los talleres de Johann Prüb en Estrasburgo, posiblemente entre los años 1485-1493. Las semejanzas entre estas obras, que tienen un contenido análogo constituido por formas narrativas breves protagonizadas en su mayor parte por animales, hicieron incluso que un grabado procedente del *Esopo* se utilizara en el *Exemplario* y que fábulas de este último se incorporaran entre las “añadidas” en posteriores ediciones;

¹⁵ Fernando de Arce, *Adagios y fábulas*, ed. Antonio Serrano Cueto, Alcañiz-Madrid, Instituto de Estudios Humanísticos-Laberinto-CSIC, 2002, p. 15; Barry Taylor, “Los refraneros del siglo XVI: ¿una cultura o dos?”, en *La memoria de los libros: estudios sobre la historia del escrito y de la lectura en Europa y América*, coord. por Pedro Manuel Cátedra García, María Isabel Páiz Hernández y María Luisa López-Vidriero Abello, Madrid, Instituto de Historia del Libro y de la Lectura, 2004, Vol. 2, pp. 133-144.

¹⁶ Me ocupé de ello en otros trabajos a los que remito para ampliar los datos que aquí expongo someramente: “El *Exemplario contra los engaños y peligros del mundo* y la imprenta zaragozana”, en *Archivo de Filología Aragonesa*, 59-60 (2003-2004) [2006], pp. 2003-2017; “El *Exemplario contra los engaños y peligros del mundo* y sus posibles modelos”, en *Actes del X Congrès Internacional de l’Associació Hispànica de Literatura Medieval*, Alacant, IIFV: Symposia Philologica, 2005, pp. 929-945 y “El *Exemplario contra los engaños y peligros del mundo*: las transformaciones del *Calila* en Occidente”, en *Exemplario contra los engaños y peligros del mundo. Estudios y edición*, dir. M. Haro, València, Publicaciones de la Universidad (Colección Parnaseo), 2007, pp. 15-41.

así, por ejemplo, en el *Ysopete ystoriado*, Burgos: Fadrique de Basilea (22 de agosto, 1496), se incluyen tres procedentes del *Exemplario* (“Los mures que comían hierro”, “El religioso y los tres ladrones” y “El carpintero engañado por su mujer”) y en el impreso de Amberes: Juan Steelsio, 1546, se añaden dos de la misma tradición (“Del león y del raposo” y “De la paloma y raposa”), a lo que hay que sumar por lo menos cuatro ediciones conjuntas de ambas obras en [1541], 1546, [1550] y 1621. Desde los primeros impresos del *Exemplario* ya se incorporan en los márgenes unos proverbios, síntesis de la moralización del pasaje, insertados en unas cartelas xilográficas que cuelgan de una manecilla con el dedo índice apuntando hacia su interior. Estas apostillas marginales, a diferencia de lo que sucede en el *Esopete* donde se trata de un *corpus* bastante estable, conocen modificaciones en las distintas ediciones, variando algunas de ubicación, ajustando el texto a una estructura más popular e incrementando su número. También aquí parece que estamos ante una adición hispana, puesto que los impresos anteriores, tanto los del texto latino como los de su traducción alemana, carecían de tales *marginalia*.

El modelo más directo para las “anotaciones” del *Esopete* podría ser el índice temático (“Die Gemainen Punkten der Materi dis Büchclins”), que Steinhöwel incluyó al final de su obra solo en alemán. Para confeccionarlo se guía por la síntesis inicial (*promytio*) o por la moralización final (*epimytio*) de cada fábula, de dónde extrae 59 palabras clave ordenadas alfabéticamente desde *Armuot* hasta *Zyt*. El que no esté en latín, así como su ordenación, nos indica que este índice se dirige al lector “en vulgar”, al que el compilador le propone también una lectura discontinua de la obra con una utilidad práctica, similar a la de los ejemplarios¹⁷. Por su parte, el agustino Julien Macho, autor de la

¹⁷ He manejado el original de Steinhöwel a partir de una edición facsimilar, *Aesops Leben und Fabeln sowie Fabeln und Schwänke anderer Herkunft. Lateinisch herausgegeben und ins Deutsche übersetzt von Heinrich Steinhöwel.-Ulm: Johannes Zainer d. Ä.[ca. 1476/1477]*, con estudio preliminar de Peter Amelung, Ludwigsbürg, Graz, Art-Buchbinderei, 1995 (Edition Libri), pero he tenido en cuenta la edición de Hermann Oesterley, *Steinhöwel Äsop*, Tübingen, 1873, cuya paginación indico. El ejemplar del texto solo en alemán editado por Anton Sorg, ca. 1479, puede consultarse entre los fondos digitalizados de la Biblioteca del Congreso de Washington (<http://www.loc.gov/library/libarch-digital.html>).

traducción francesa de Steinhöwel, también varias veces reimpressa, no incluye ningún índice temático final, como tampoco lo hará el traductor castellano, pero recurre con mucha más frecuencia que éste al lenguaje proverbial, buscando, siempre que puede un refrán que se ajuste al contenido de la fábula para concluir o, con menos frecuencia, iniciar la historia. En total son más de cuarenta los refranes y frases proverbiales intercalados, la gran mayoría sin equivalencia tampoco en el texto castellano ¹⁸. En conclusión, las formas simples siempre han ido de la mano y la estrategia de algún avisado impresor de yuxtaponer proverbios en los márgenes de los impresos de *Esopo* no hace más que reflejarlo.

3. El repertorio proverbial del Esopete

El conjunto incluye un total de 168 proverbios, cifra que puede oscilar muy levemente según la edición consultada (V: 167; S2: 166). Sorprende, sin embargo, la estabilidad de este *corpus*, con cambios mínimos, como lo refleja el cuadro adjunto, donde prescindo de señalar algunas variaciones gráficas. En él incluyo el repertorio, indicando en primer lugar una numeración correlativa para cada proverbio y a continuación su ubicación en la obra, según sus nueve apartados, así como el orden que ocupa en ellos: Libro primero, Libro segundo, Libro Tercero, Libro Cuarto, Fábulas Extravagantes, Fábulas de Remicio, Fábulas de Aviano, Fábulas Collectas y Fábulas Añadidas;

¹⁸ He consultado los tres incunables de la traducción francesa de Julien Macho impresos en Lyon por Nicolas Philippe et Marc Reinhardt, 1480 (BM Tours, Res 7598), Matthias Huss et Johann Schabeler, 1484 (BNP, RES-YB-98) y Mathieu Husz, 1486 (Biblioteca Nacional de Viena, Ink 10 G 1), así como la edición de *L'Esopo de Julien Macho*, preparada por Pierre Ruelle, vol. 3 del *Recueil Général des Isopets*, Paris, Société des Anciens Textes Français, 1982. Este editor recoge en la introducción (pp. xxv-xxxvi) la lista de los proverbios intercalados y señala su correspondencia con diferentes catálogos. La vinculación entre la tradición paremiológica vernácula y la fabulística en romance ya se establecía en el *Esopo* de María de Francia, como ha estudiado Elisabeth Schulze-Busacker, "Proverbes et expressions proverbiales dans l'«Esopo» de Marie de France", en *Romania*, 115 (1997), pp. 1-21 y prosigue en las traducciones más humanísticas del XVI (Paola Cifarelli, "Quelques réflexions sur l'utilisation des locutions et des proverbes dans la fable ésopique du XVI siècle", en *Reinardus*, 15.1 (2002), pp. 33-51), pero no supone en ningún caso un fenómeno similar al castellano.

en los márgenes de la Vida de Esopo, pese a que su configuración sea episódica y se intercalen algunas fábulas, no hay ningún proverbio. He tomado en consideración cuatro ediciones del siglo XVI, citadas por siglas, de las cuales dos pertenecen a la imprenta de Cromberger, a las que se suman el texto de Juan Joffré, que cuida los proverbios destacándolos en cartelas, y el de Steelsio, edición más pobre, sin grabados, que los incluye encabezando cada fábula:

V=Valencia: Juan Jofre, 1520 (British Library C 63.k16)

S1=Sevilla: Jacobo Cromberger, 1521 (Congreso de Washington R/1279)

S2=Sevilla: Juan Cromberger, 1533 (BNM R/8081)

A=Amberes: Juan Steelsio, 1546 (BNM R/30481)

[1] [I, 1]: Leer e no entender es menospreciar.

[2] [I, 2]: Poco aprovecha verdad ni razón con los malos y perversos.

[3] [I, 3]: Muchos por hazer daño a otros destruyen a sí mismos.

[4] [I, 4]: Condición es natural de los malos mover pleitos falsos a los buenos y inocentes; A: ...pleitos falsos y *traer falsos testigos* a los buenos y inocentes.

[5] [I, 5]: No deve el hombre dexar lo cierto por lo incierto; S2: falta; A: No *deven* hombre dexar lo cierto por lo *dudoso*.

[6] [I, 6]: Deve el hombre tomar compañía con sus iguales y no con los mayores; A: ...y no con *otros* mayores.

[7] [I, 7]: No deve el hombre favorecer los malos porque no sean aumentados.

[8] [I, 8]: Los malos nunca conocen el bien que les fazen.

[9] [I, 9]: No deven ser creídos los lisonjeros, porque a las vezes debaxo de la miel ay hiel; S1 y S2: debaxo la miel ay hiel; A: No deven ser creídos los lisonjeros, porque *debaxo de la miel viene a las vezes la hiel*.

[10] [I, 10]: La buena obra fecha al ingrato no solamente es perdida, mas siempre da mal por bien.

[11] [I, 11]: Devemos perdonar a los ignorantes y resistir a los locos.

[12] [I, 12]: Mejor es tener pobreza y en paz que riqueza con turbaciones y escándalos.

[13] [I, 13]: Los grandes no deven hazer mal a los pequeños porque muchas vezes se vengan d'ellos.

- [14] [I, 14]: Muchas cosas se hazen por arte que no se hazen por fuerça.
- [15] [I, 15]: Quando alguno de lo que en él no cabe es alabado, juzgue que la tal alabança trae engaño; S1:... alabado, *piense* que la tal alabança trae engaño.
- [16] [I, 16]: Los que son constituidos en grandes estados sean benévolos, porque si cayeren de tal estado hallen amigos.
- [17] [I, 17]: Ninguno no se deve entremeter en cosas a que no es perteneciente.
- [18] [I, 18]: Non deven los mayores menospreciar los menores, porque en algún tiempo los han menester.
- [19] [I, 19]: El que es blasfemador nunca de los sanctos es oído en su tribulación.
- [20] [I, 20]: Quien no tomare el buen consejo, arrepentirse ha d'ello.
- [21] [II, 1]: El bien no es conocido hasta que es perdido.
- [22] [II, 2]: El que al malo se encomienda, en lugar de defensión halla perdición.
- [23] [II, 3]: El que prudencia no tiene, lo mucho por lo poco pierde.
- [24] [II, 4]: El que cree a palabras afeitadas, burlado se halla muchas vegadas; S2, A: El que cree palabras...
- [25] [II, 5]: El que amenaza mucho haze poco.
- [26] [II, 6]: Mejor es bivar con los estraños en paz, que con los parientes en guerra.
- [27] [II, 7]: El que a viejo desea llegar, a los viejos deve honrar.
- [28] [II, 8]: Las persecuciones dévense sufrir con paciencia, porque tras el mal viene el bien.
- [29] [II, 9]: Provesoso es seguir los consejos de los padres.
- [30] [II, 10]: El que ha injuriado a otro siempre deve andar sospechoso.
- [31] [II, 11]: Al que traxere engaño, resistille con otro engaño.
- [32] [II, 12]: Por el enojo que otro te causa, no hagas mal a ti.
- [33] [II, 13]: Si el burlador fuere burlado, súfralo de grado.
- [34] [II, 14]: La hermosura sin prudencia es como imagen sin sentido.
- [35] [II, 15]: El que se ennoblece con lo ajeno, al tiempo que le es quitado queda afrentado.
- [36] [II, 16]: Viendo su tiempo, los pequeños amenazan a los más valientes que ellos.
- [37] [II, 17]: El que vanamente se alaba, su vana alabança se torna en nada.

[38] [II, 18]: El que ha las hechas, ha las sospechas; A: El que ha las sospechas, ha las hechas.

[39] [II, 19]: No solamente se ha de mirar la obra, mas la voluntad con que se haze la cosa.

[40] [II, 20]: El que mucho se quiere hinchar, por fuerça se ha de reventar.

[41] [III, 1]: El que buena obra de otro recibe, en ningún tiempo la olvide.

[42] [III, 2]: Ninguno se alabe de officio que no sabe.

[43] [III, 3]: El que se viere en prosperidad no escarnezca del pobre, porque si cayere no escarnezca el pobre d'él.

[44] [III, 4]: El que niega a los suyos e ayuda a los contrarios, con justa razón será d'ellos negado.

[45] [III, 5]: Ninguno haga a otro engaño, que otro está tras él que le arma lazo; A: ..otro *estavas* él que le arma lazo.

[46] [III, 6]: No deve el hombre fazer mal a otro, porque otro no lo haga a él.

[47] [III, 7]: Lo que provecho trae deve ser loado, e lo que trae daño, vituperado, y no al contrario.

[48] [III, 8]: Un engaño con otro se excluye; A: ... *se desecha*.

[49] [III, 9]: No falta a los muertos de qué se duelan ni a los bivos de qué teman.

[50] [III, 10]: La mala muger, aunque de muchos sea amada, ella a ninguno ama.

[51] [III, 11]: Los hijos se deven castigar cuando pequeños, que siendo grandes mal emprime el castigo en ellos.

[52] [III, 12]: El menor deve temer al mayor, porque el poderoso no empece a otro poderoso mas al su menor.

[53] [III, 13]: Con lo que el hombre es defendido no lo ponga en poder de su enemigo.

[54] [III, 14]: Quien da favor a su enemigo es causa de su muerte.

[55] [III, 15]: La libertad por ningún precio se puede comprar.

[56] [III, 16]: No piense ninguno que a otro no aya menester.

[57] [III, 17]: Lo que al hombre no aprovecha, y otro lo ha menester, no lo deve retener; A: Lo que *el* hombre...

[58] [III, 18]: No dessees la muerte por holgar, si después has de penar.

[59] [III, 19]: La libertad del que huye a la ventura se atribuye; A: ..*le* atribuye.

[60] [III, 20]: Con los tiranos ni aprovecha el hablar ni el callar; S2: ...*no* aprovecha *bien* hablar ni callar.

[61] [IV, 1]: Prudencia es dissimular que no se procura la cosa quando no se puede alcanzar.

[62] [IV, 2]: Lo que las fuerças no pueden, el ingenio y arte lo suple; A: ...*arte suple*.

[63] [IV, 3]: Muchos ay de dulces palabras y en las obras perversos.

[64] [IV, 4]: Conténtese cada uno con lo que de Dios recibió, pues todo en todo no cabe.

[65] [IV, 5]: Por ser piadoso a los estrangeros y que poco pueden, antes se gana que se pierde.

[66] [IV, 6]: Con tiempo se deve remediar el peligro que se espera.

[67] [IV, 7]: El buen consejo no se deve menospreciar.

[68] [IV, 8]: Por la malicia de los hombres, el bueno es vituperado y el lisonjero y falso es remunerado.

[69] [IV, 9]: No ponga el hombre enemistad con quien *le pese* después de averla tomado; A: con quien después de averla tomado.

[70] [IV, 10]: Muchos piensan espantar con la boz, que en el hecho pueden poco.

[71] [IV, 11]: Los menesterosos por su daño son combidados de los poderosos.

[72] [IV, 12]: El que es discreto, speriencia toma en el peligro ageno.

[73] [IV, 13]: Al hombre malo no se deve dar fe; A: dar *crédito*.

[74] [IV, 14]: Propio es de los necios murmurar de los fechos ajenos.

[75] [IV, 15]: La mentira, aunque sea bien compuesta, presto es vencida.

[76] [IV, 16]: Algunos no son nada y quiérense estimar en mucho.

[77] [IV, 17]: El perezoso siempre está menesteroso.

[78] [IV, 18]: El malo a muchos empece, mas al fin perece; S2: *peresçe y el humilde permanece*; A: al fin *parece*.

[79] [IV, 19]: El malo al bueno enoja, que a otro malo no osa.

[80] [IV, 20]: El humilde permanece y el sobervio perece; S2: ... *permanece* y el sobervio perece.

[81] [Estravagantes, 1]: Quien pregunta lo que no devría, oye lo que no querría.

[82] [Estravagantes, 2]: Los codiciosos de honores dessean subyugar a sus mayores; A: ... *sujetar* a sus mayores.

[83] [Estravagantes, 3]: No se deve nada hablar sin primero lo pensar.

[84] [Estravagantes, 4]: Los que por el bien tornan mal, a las vezes han su pago.

[85] [Estravagantes, 5]: Porque tú seas prudente, no debes ultrajar al insipiente.

[86] [Estravagantes, 6]: No haze en su partido el pobre que se toma con el rico.

[87] [Estravagantes, 7]: De aquel no te debes aconsejar a quien tú hazes mal.

[88] [Estravagantes, 8]: No debes dar crédito a quien daño has fecho.

[89] [Estravagantes, 9]: Si de otro no dixeres bien, no digas mal.

[90] [Estravagantes, 10]: Lo que muestra el agujero no es verdadero; A: ... el *agujero* no es verdadero.

[91] [Estravagantes, 11]: El embidioso a sí mismo daña; S2:... *mesmo* daña; A: ...*mismo es dañoso*.

[92] [Estravagantes, 12]: El que excede de su natural haze de su mal; A: *El que es muy avariento recibe gran perdimiento, y quien excede de su natural haze de su mal*.

[93] [Estravagantes, 13]: Quien locos pleitos sigue, locamente su hazienda pierde.

[94] [Estravagantes, 14]: Por loco se deve juzgar quien sin deprender quiere enseñar.

[95] [Estravagantes, 15]: Por su mal busca engaño el simple contra el sabio.

[96] [Estravagantes, 16]: Pocas vezes cae el que sigue los consejos del padre.

[97] [Estravagantes, 17]: Fácilmente es tomado el que miente.

[98] [Remicio, 1]: Ninguno no cometa hazer a lo que sus fuerças bastan; S2: ...fuerças *no* bastan; A: Ninguno *acometa a hazer lo* que sus fuerças *no* bastan.

[99] [Remicio, 2]: No es del bueno menospreciar el ruego.

[100] [Remicio, 3]: Primero que la cosa aya principio se deve mirar el fin.

[101] [Remicio, 4]: Ninguna competente razón basta para apartar la mala de su mala intención; S2: ...*al malo* de su mala intención.

[102] [Remicio, 5]: Del malo no se espera buena obra.

[103] [Remicio, 6]: Árbol ay que a palos da el fruto; A: *El árbol malo* a palos da el fruto.

[104] [Remicio, 7]: Cada cosa tiene su tiempo en el qual es más perfecta que en otro.

[105] [Remicio, 8]: Una vez se puede engañar el prudente: *la* segunda el insipiente; S2, A: prudente: segunda el insipiente.

[106] [Remicio, 9]: El que del malo se acompaña, por malo es tenido; A: *Quien con lobos se acompaña*, por malo es tenido.

[107] [Remicio, 10]: El que por mentiroso es tenido, quando dize verdad no es creído.

[108] [Remicio, 11]: Todo bien se juzga del hombre agradecido.

[109] [Remicio, 12]: El mal que de tu boca sale en tu seno se cae.

[110] [Remicio, 13]: Ante Dios no ay bien sin gualardón, ni mal sin punición.

[111] [Remicio, 14]: El pequeño delito del niño, si queda sin punición, es darle alas para otro mayor; S2: ...*delicto*...

[112] [Remicio, 15]: Del incorregible no es de aver misericordia.

[113] [Remicio, 16]: No conforma al viejo la moça.

[114] [Remicio, 17]: Del continuo trabajo se saca el tesoro.

[115] [Aviano, 1]: No es de confiar en palabras de muger.

[116] [Aviano, 2]: A gran sobida, gran decendida.

[117] [Aviano, 3]: No reprehendas a otro el vicio que en sí cabe; S2: ...*en ti* cabe.

[118] [Aviano, 4]: Mal se honra el hombre con lo ageno.

[119] [Aviano, 5]: De sí mesmo haze burla el que se alaba de lo que no sabe.

[120] [Aviano, 6]: El esclavo no trae el esquilón por su honor.

[121] [Aviano, 7]: Al que codicia lo ageno, que le quiten lo suyo merece por justo premio.

[122] [Aviano, 8]: Mejor es al hombre ser solo que mal acompañado.

[123] [Aviano, 9]: No es provechosa al pobre la compañía del rico.

[124] [Aviano, 10]: Quien su injuria quiere vengar, tiempo deve aguardar.

[125] [Aviano, 11]: El alabança es vituperio si el que loa y el loado es un supuesto.

[126] [Aviano, 12]: Quien tiene alguna excelencia no ultraje a otro porque no la tiene, que puede tener quatro que él no tenga.

[127] [Aviano, 13]: Tan difficile es huir la murmuración de los malos como huir el golpe de la saeta.

[128] [Aviano, 14]: Del malo, nunca buen consejo.

[129] [Aviano, 15]: Pues todo ha de perecer, no deve la fermosa de la fea escarnecer.

[130] [Aviano, 16]: Más vale páxaro en la mano que buitre volando.

[131] [Aviano, 17]: El invidioso ha por bien padecer daño porque su próximo lo reciba doblado.

[132] [Aviano, 18]: El de codicia lleno, a las vezes pierde lo suyo por ganar lo ageno.

[133] [Aviano, 19]: En las palabras blandas ay más de engaño que en las ásperas.

[134] [Aviano, 20]: Con la prudencia e industria se suple el defecto de las fuerças.

[135] [Aviano, 21]: El castigo del rebelde es la muerte.

[136] [Aviano, 22]: Pon tu morada a siete calles del que tiene cara con dos hazes.

[137] [Aviano, 23]: La conformidad conserva los estados.

[138] [Aviano, 24]: La cobdicia desordenada rompe el saco.

[139] [Aviano, 25]: Muchas vezes espreciado lo que ha sido desechado.

[140] [Aviano, 26]: Bueno es conocerse cada uno quién es.

[141] [Aviano, 27]: Un mal en respecto de otro mayor se deve elegir por bien.

[142] [Collectas, 1]: En la estrecha necessidad se conoce el amigo; S2: ... *conoce* el amigo.

[143] [Collectas, 2]: Con un engaño se dessaze otro engaño.

[144] [Collectas, 3]: Aunque la malizia escurezca a la verdad, no la puede apagar.

[145] [Collectas, 4]: El justo juez amparo es de los pobres.

[146] [Collectas, 5]: Justa invención es engañar el engañado; S2, A: ... el *engañador*.

[147] [Collectas, 6]: En grossero ingenio no cabe sutil doctrina.

[148] [Collectas, 7]: El chico yerro en el principio viene a hazerse grande en el fin si no se ataja.

[149] [Collectas, 8]: Tanto es lo de más como lo de menos.

[150] [Collectas, 9]: Por juez malo se pierde el derecho.

[151] [Collectas, 10]: A caso repentino, el consejo de la muger.

[152] [Collectas, 11]: Debaxo de buen ábito está mal monge.

[153] [Collectas, 12]: A muger mala poco aprovecha buena guarda.

[154] [Collectas, 13]: Muchos engaños caben en la mala muger.

[155] [Collectas, 14]: De mala madre, mala fija.

[156] [Collectas, 15]: El favor de las mugeres haze osados a los temerosos.

[157] [Collectas, 16]: Quien niega lo que se vee, ¿qué hará lo que no se vee?

[158] [Collectas, 17]: Del consejo de mala vieja resulta obra endiablada.

[159] [Collectas, 18]: No hagas a otro lo que no querrías que a ti hiciesen.
[160] [Collectas, 19]: Dévese desechar el officio en que vence el gasto al provecho.

[161] [Collectas, 20]: El dinero haze lo malo ser bueno.

[162] [Collectas, 21]: Por la perseverancia en la virtud se alcanza el premio.

[163] [Collectas, 22]: Sigamos la razón, y agrade al que agradare.

[164] [Añadidas, 23]: Por sus obras es conocido el ipócrita, assí como el árbol por el fruto.

[165] [Añadidas, 24]: No es assí la cosa como el loco juzga.

[166] [Añadidas, 25]: No ay cosa más mostruosa que el pecado.

[167] [Añadidas, 26]: Sobre castidad mucho bien se funda.

A [Añadidas, 27]: sin proverbio

A [168] [Añadidas, 28]: No debe presumir de dar consejo a otro quien para sí no lo tiene.

De la lectura de las escasas variantes se descubre que las ediciones sevillanas de 1521 y 1533 conservan formas más arcaizantes que el texto valenciano de 1520; así: *perece* (V)/ *pereşçe* (S1, S2); *permanece* (V)/ *permanesce* (S2); *hazer* (V)/ *fazer* (S1, S2), *hermosura* (V)/ *fermosura* (S1, S2), etc. Esta circunstancia favorece la hipótesis de que sigan una edición perdida anterior. Por su parte, el texto de Amberes moderniza el léxico: *subyugar* (V, S1, S2)/*sujetar* (A); *exclude* (V, S1, S2)/*desecha* (A), etc., aunque a veces incorpora erratas por una mala lectura, como ocurre con el proverbio [45] “Ninguno haga a otro engaño, que otro está tras él que le arma lazo” (S1, S2, V), malinterpretado por la edición de Amberes en: “Ninguno haga a otro engaño, que otro *estavas* el que le arma lazo”. En otras ocasiones se corrigen errores del texto valenciano, como: [98] “Ninguno no cometa hazer a lo que sus fuerças bastan”, enmendado en S1, S2 y A en: “Ninguno no cometa hazer a lo que sus fuerças no bastan”. Son muy escasas las supresiones (5, falta en S2), las adiciones (A incorpora “No debe presumir de dar consejo a otro quien para sí no lo tiene”) o las sustituciones, siendo el texto de Amberes el más innovador, como se desprende de estos ejemplos:

[106] El que del malo se acompaña por malo es tenido (V, S1, S2)

A: *Quien con lobos se acompaña* por malo es tenido

[92] El que excede de su natural haze de su mal (V, S1, S2)

A: *El que es muy avariento recibe gran perdimiento, y quien excede de su natural haze de su mal*

3.1. La correspondencia entre fábulas y proverbios

Las frases proverbiales surgen del componente moralizador, expresado al comienzo o al final de la fábula; sin embargo, la lectura de las narraciones y de sus correspondientes “anotaciones” nos permite observar que el proceso no siempre se ha producido de la misma forma, por lo que podemos distinguir entre varias situaciones:

a) En muchos casos los proverbios nacen directamente de la moralización de las fábulas, con repetición textual de algunas palabras, como se ve en estos ejemplos, en los que subrayo los términos que después pasan a integrarse en el proverbio:

..debaxo de la miel viene a las vezes la yel e amargura (p.36a)

[9] No deven ser creídos los lisongeros porque a las vezes debaxo de la miel ay hiel.

Significa esta fábula que devemos perdonar a los ignorantes, mas devemos resistir e defendernos de los locos (p. 36a)

[11] Devemos perdonar a los ignorantes y resistir a los locos

Esta fabula significa que ninguno non se deve entremeter en las cosas para en que non es pertenesciente (p. 38 a)

[17] Ninguno no se deve entremeter en cosas a que no es pertenesciente

b) A veces la lección del texto fabulístico concluye con una estructura proverbial de carácter popular, que hoy consideraríamos un “refrán”, aunque el texto no lo denomine así, que se aprovecha en su integridad:

Assí non devemos dexar lo çierto por lo dubdoso e inçierto, como dize el proverbio: *Más vale páxaro en la mano que buitre*

volando (p. 15a)

[130] Más vale páxaro en la mano que buitre volando.

Un cotejo con los precedentes en latín, alemán y francés permite comprobar que en ninguno de ellos existe una expresión análoga ¹⁹.

c) Lo habitual es que no se utilice el mismo refrán que el texto propone, lo cual resulta cuando menos enigmático. Entre los muchos casos en los que esto ocurre, podemos señalar los siguientes, en los que las expresiones “común” y “comúnmente” ya nos indican que la frase se considera patrimonio de todos:

Esta fabula significa que non deve ombre, cubdiciando lo ageno et dubdoso, dexar lo suyo que es cierto, aunque lo que cubdicia le paresca más. E así segund el proverbio común: *Quien todo lo quiere todo lo pierde* (p. 34b)

[5] No deve el hombre dexar lo cierto por lo incierto

E por esto se dize comúnmente: *Mucho falta de lo que el loco piensa* (p. 166a)

[165] No es assí la cosa como el loco juzga

En la traducción francesa de Julien Macho encontramos una expresión muy similar:

“Pour tant, l’on dit tousjours que moult reste de ce que fol pence” (p. 258)

El mismo proceso se repite, por ejemplo, en 40 ²⁰, 131, 132 ó 136 ²¹,

¹⁹ “Incerta pro spe non munera certa relinquo, et rursus queras forte, nec invenias” (Steinhöwel, 279); ”wann diez yt mag sich begeben, daz man dar nach stellet und gern wider hette, so will es sich nit finden lassen. Dar umb gibe das gewiss nit umb hoffnung” (Steinhöwel, 280); “car l’on ne doyt point lasser aller la chose certaine pour avoir esperance de la chose incertaine” (Julien Macho, p. 216).

²⁰ Con clara correspondencia en el texto francés: “Et, pour ce, l’en dit communement: ‘Ne te enfle point que tu ne creves, car la creveras, chasteigne” (p. 109).

²¹ En este caso la traducción alemana finalizaba con un proverbio: “Als das

donde en algún caso es el texto alemán y en otros el francés el que finaliza con una frase proverbial, por lo que no es fácil extraer de este mínimo cotejo alguna conclusión.

d) Frente a la proximidad que hemos señalado entre el proverbio anotado y la moralización expresa en la fábula, existen otros muchos casos que nos sorprenden por lo contrario, de los que solo quiero apuntar algunos:

Deve fazer el ombre sus fechos prudente e sabiamente, mirando el fin que puede seguir e que mejor es padecer un poco de enojo que por quitar aquel poco caher en otro peligro e molestia mayor (p. 50a).

[22] El que a[1] malo se encomienda, en lugar de defensión halla perdición

Esta distancia se acentúa en el apartado conocido como Colectas, donde se recogen ejemplos de Pedro Alfonso y Poggio Bracciolini, que suelen carecer de la moralización expresa de las fábulas anteriores; a veces el proverbio se desprende de las palabras pronunciadas por algún personaje:

Dixo un sabio a su fijo:

-Quando en alguna cosa fueres agraviado e pudieres desagaviarte por poco, non entres sobre ello en questión, ni lo dexes alargar, mas lo más presto que podrás, te libra e desagavia, porque non te venga otro enojo o agravio mayor (p. 143a).

[148] El chico yerro en el principio viene a hazerse grande en el fin si no se ataja

3. 2. La expresión proverbial

Si nos atenemos a las clasificaciones realizadas por los investigadores modernos, las apostillas marginales del *Esopete* pueden

gemain sprichwort ist: ‘Das ist ain böse kacz, die mich vornen leket und hinden kraczt’” (p. 287).

considerarse en su mayoría *proverbios*, debido a su forma erudita y al tono grave de su moralización, aunque en algún caso nos encontramos ante un dicho más popular, que pervive hoy adaptado como *refrán*: [138] *La codicia rompe el saco*, [152] *El hábito no hace al monje*, [122] *Más vale andar solo que mal acompañado*, [130] *Más vale pájaro en mano que buitre volando*, [14] *Más vale maña que fuerza*, etc. Esta distinción resulta ajena al propio texto, donde solo se les califica, como ya vimos, de “anotaciones” en títulos y colofones o de “sentencias”, cuando se elabora una “Tabla” de las mismas. El fenómeno es general, ya que, como subrayó Combet, los autores de los siglos XVI y XVII no establecían claras diferencias entre las diversas formas breves, y su catalogación actual ha sido objeto de un amplio debate en el que no voy a entrar ²²; me interesa más atender a sus rasgos formales que coinciden con los habituales en el género: brevedad, repeticiones, paralelismo o contraposición de elementos, ritmo, rima, etc.

Una de las estructura más frecuentes es la bimembre, con un elemento introductorio constituido por “más vale” o “mejor”:

[26] Mejor es bivar con los estraños en paz, //que con los parientes en guerra

[122] Mejor es al hombre ser solo // que mal acompañado

[130] Más vale páxaro en la mano // que buitre volando

[12] Mejor es tener pobreza /y en paz //que riqueza con turbaciones /y escándalos

En este último ejemplo la estructura bimembre se refuerza por las

²² De nuevo nos encontramos ante un asunto ampliamente discutido por los estudiosos en los últimos años; véanse, entre otros, el clásico trabajo de Louis Combet, *Recherches sur le ‘Refranero’ castillan*, Paris, Société d’Édition ‘Les Belles Lettres’, 1971, la comunicación de Élisabeth Schulze-Busacker, “Proverbe ou sentence: essai de définition”, en *La Locution, Actes du Colloque International, Université McGill, Montréal, 15-16 Octobre 1984*, publiés par G. Di Stefano et R. G. McGillivray, Montréal, Éditions Ceres, 1984, pp.134-167 y la síntesis de H. O. Bizzarri, *ob. cit.*, esp. pp. 19-40, quien también se ocupó de la expresión proverbial en su estudio preliminar a Íñigo López de Mendoza, Marqués de Santillana, *Refranes que dizen las viejas tras el fuego*, ed. Hugo O. Bizzarri, Kassel, Edition Reichenberger, 1995 (Teatro del Siglo de Oro, Ediciones Críticas, 56).

parejas de sinónimos, al igual que en:

[2] Poco aprovecha verdad /ni razón // con los malos/ y perversos

En otros casos descubrimos proverbios trimembres:

[10] La buena obra fecha al ingrato // no solamente es perdida,
//mas siempre da mal por bien

[35] El que se ennoblece con lo ajeno, // al tiempo que le es
quitado// queda afrentado

[47] Lo que provecho trae deve ser loadado, // e lo que trae daño,
vituperado, // y no al contrario

Y con menos frecuencia formulaciones con un solo miembro (55, 65, 102 ó 73).

El juego de ritmos y sonoridades que caracterizan el lenguaje proverbial se consigue mediante estructuras que nos recuerdan a los pareados, con rima consonante:

[38] El que ha las hechas ha las sospechas

[59] La libertad del que huye a la ventura se atribuye

[78] El malo a muchos empece, mas al fin perece

[80] El humilde permanece y el sobervio perece

Con rima asonante:

[7] No deve el hombre favorecer los malos porque no sean
augmentados

[13] Los grandes no deven hazer mal a los pequeños porque
muchas vezes se vengán d'ellos

[4] El que cree a palabras afeitadas, burlado se halla muchas
vegadas

O con rima interna:

[9] No deven ser creídos los lisonjeros, porque a las vezes
debaxo de la miel ay hiel

A la rima se suman con mucha frecuencia las repeticiones, tanto de estructuras sintácticas como de voces:

[81] Quien pregunta lo que no devría, oye lo que no querría

El paralelismo sintáctico queda reforzado por situaciones contrapuestas:

[14] Muchas cosas se hazen por arte que no se hazen por fuerça

[110] Ante Dios no ay bien sin gualardón, ni mal sin punición

Por la repetición de la misma voz:

[31] Al que traxere engaño, resistille con otro engaño

[27] El que a viejo desea llegar, a los viejos debe honrar

O por voces derivadas:

[33] Si el burlador fuere burlado, súfralo de grado

[15] Quando alguno de lo que en él no cabe es alabado, juzgue que la tal alabança trae engaño

[37] El que vanamente se alaba, su vana alabança se torna en nada

También puede construirse sobre conceptos contrapuestos:

[116] A gran sobida, gran decendida

[5] No deve el hombre dexar lo cierto por lo incierto

Una gran mayoría de los proverbios están constituidos por oraciones impersonales, cuyos sujetos, como “el bueno”, “el malo”, “el humilde”, “el hombre”, “ninguno”, “todos”, refuerzan la impresión de predicar una verdad intemporal. Su contenido es con frecuencia admonitorio (“deven”, “no deven”, “debemos”, etc.), por lo que parecen preceptos de obligado cumplimiento; sólo en una ocasión queda abierta la solución al finalizar con una pregunta:

[157] Quien niega lo que se vee, ¿qué hará lo que no se vee?

Pocos proverbios se construyen sobre una base metafórica, y aquellos que lo hacen serían fácilmente comprensibles por sustentarse en dichos de amplia difusión:

[136] Pon tu morada a siete calles del que tiene cara con dos hazes

[103] Árbol ay que a palos da el fruto

[40] El que mucho se quiere hinchar, por fuerza se ha de reventar

Por el contrario la gran mayoría juega en torno a conceptos contrapuestos, -malos, locos, perversos, falsos, ingratos, soberbios, mayores, mal, guerra/ buenos, inocentes, agradecidos, humildes, menores, bien, paz, etc.-, muy fáciles de interpretar. Su ideología no es muy diferente a la que venía predicando la literatura sapiencial desde la Edad Media, sin llegar a su estoicismo: la prudencia y el conformismo dictan las normas de conducta personal y social. Conviene rehuir a los malos, no aventurarse, no traspasar el estamento y resignarse con la condición social y económica de cada uno. En relación con el prójimo se insiste en la necesidad de honrar y respetar a los ancianos y a los padres, rechazar las apariencias hermosas y falsas y prestar más atención al fondo que a la forma. Frente a lo que encontrábamos en las colecciones de sentencias medievales la misoginia queda casi siempre atemperada al anteponer un “mala” cada vez que se predicen elementos negativos de la mujer (como en 50, 153, 154 ó 155), lo que permite excluir a las buenas mujeres de lo afirmado. Muy pocos tienen una ética claramente religiosa (19, 64, 110) que no sea compatible con cualquier ideología.

Todos estos rasgos estilísticos y estructurales, que también caracterizan al denominado refrán literario, los convierten en fácilmente memorizables y trasvasables a cualquier otro contexto literario.

3. 3. De Esopo a Salomón

Algunos de los proverbios anotados al margen de las fábulas de Esopo tenían una existencia previa y continuaron su andadura reapareciendo, con algunas modificaciones, en otras colecciones, como ocurre, por ejemplo, con el proverbio primero (“Leer e no entender es menospreciar”), retomado del *Legere et non intellegere est tanquam non legere*, atribuido a Catón. La consulta de los repertorios que,

manuscritos o impresos, circulan en el siglo XVI, como la colección de *Refranes y sentencias* de Pedro Vallés (1549), los anónimos *Refranes glosados* (1509) o los *Refranes o proverbios en romance* (1555) compilados por el humanista Hernán Núñez de Toledo, arrojan, sin embargo, un resultado de concordancias bastante pobre. Algo más numerosas son las correspondencias con el *Teatro universal de proverbios* que Sebastián de Horozco compilaría en la segunda mitad del XVI, pero se centran en aquellos que tienen una forma más popular, como: “Ninguno haga a otro engaño, que otro está tras él que le arma lazo” (45 = *Teatro* 2012), “La libertad del que huye a la ventura se atribuye” (59 = *Teatro* 1480), “El malo a muchos empece, mas al fin perece” (78 = *Teatro* 944), “A gran sobida, gran decendida” (116 = *Teatro* 82), “Más vale páxaro en la mano que buitre volando” (130 = *Teatro* 1819) o “La cobdicia desordenada rompe el saco” (138 = *Teatro* 1397) ²³. Por otra parte, aunque en menor medida que otros sabios y filósofos de la antigüedad, Esopo es también recordado en la literatura sapiencial como autor de sentencias, pero no se le atribuyen las aquí anotadas ²⁴.

Resulta muy sorprendente el eco que estas anotaciones del *Esopete* encontraron en los denominados *Refranes y dichos de Aristotiles de toda la filosofía moral*, que se copian en el manuscrito IV-206 de la Biblioteca Francisco de Zabálburu, editado por Hugo Oscar Bizzarri. Según sus palabras, “se trata de una curiosa compilación de sentencias de carácter humanístico que mezcla dichos de Aristóteles, Séneca y Salomón bajo el doble ordenamiento alfabético y por autores” ²⁵. El

²³ Sebastián de Horozco, *Teatro universal de proverbios*, ed. José Luis Alonso Hernández, Salamanca, Universidad de Salamanca, 2005.

²⁴ Así, por ejemplo, lo encontramos en la obra de Walter de Burley (*Vida y costumbres de los viejos filósofos. La traducción castellana cuatrocentista del De vita et moribus philosophorum atribuido a Walter Burley*, ed. Francisco Crosas, Madrid-Frankfurt am Main, Iberoamericana-Vervuert (Medievalia Hispánica), 2002, capítulo 24) o en la *Flor de virtudes (Flor de virtudes, ¿Zaragoza, Pablo Hurus, 1491?*, ed. Ana Mateo Palacios, *Memorabilia*, 10 (2007), <<http://pamaseo.uv.es/>>, capítulos XVII y XXIII); solo las glosas del Comentador anónimo de *La Celestina* lo asocian a un proverbio aquí incluido (Fernando Cantalapiedra, *Tragicomedia de Calisto y Melibea (III). Floresta celestinesca*, Kassel, Reichenberger, 2000, p. 982).

²⁵ Hugo O. Bizzarri, “El manuscrito Zabálburu de los *Refranes que dicen las viejas tras el fuego*”, en *Incipit*, 24 (2004), pp. 75-99 (p. 78), “*Refranes y dichos de*

interés de este manuscrito del XV reside en encabezar cada uno de los apartados con copia de los *Refranes* de Santillana, lo que prueba su difusión manuscrita, pero a este *corpus* se agregan sentencias de procedencia desconocida atribuidas a estos tres sabios. Curiosamente solo en el apartado de Salomón se dan frecuentes correspondencias con los proverbios del *Esopete*, como se desprende de este cuadro:

A lo reflejado en el cuadro adjunto conviene añadir alguna observación. Las numerosas correspondencias entre los proverbios del “Esopo anotado” y los atribuidos a Salomón en el manuscrito Zabálburu IV-206 hacen pensar que su anónimo compilador tuvo que servirse de alguna edición del *Esopete* del siglo XVI; aunque la estabilidad del *corpus* no permite saber cuál sería, estaría más cerca de las producidas en el taller de Cromberger que en el de Juan Jofre por la concordancia en algunas variantes. Por último si se observa la ubicación de estos proverbios, vemos que en muchos casos se insertan en el apartado atribuido a Salomón de forma correlativa (188, 189, 190, 191, 192, 193; 537, 538, 539, 540, 541, 542, etc.), lo que confirma estas hipótesis.

En conclusión, la disposición destacada de proverbios en los márgenes de los impresos castellanos y catalanes del *Esopete* a partir del siglo XVI supone una “novedad” de los impresores, que implica añadir al repertorio de formas narrativas breves otro de formas sapienciales no narrativas, estrechamente relacionado con aquellas. Estas anotaciones, así como las del *Exemplario contra los engaños y peligros del mundo* que también se sirvió del mismo recurso, coinciden con el nuevo impulso que la literatura sapiencial cobra con el humanismo y proporcionan a los lectores diversas utilidades: les brindan un florilegio ya preparado que puede ser utilizado también por otros colectores de paremias, permiten visualizar la moralización con mayor claridad y facilitan la memorización de la enseñanza, que se condensa en una fórmula breve y eficaz. Además su presentación formal en las ediciones más antiguas, insertas en cartelas y destaca

Aristóteles de toda la filosofía moral (Manuscrito Zabálburu IV-206)”, en *Incipit*, 24 (2004), pp. 129-184; 25-26 (2005-2006), pp. 641-671 y 27 (2007), pp. 265-331.

Esopete

[1]: Leer e no entender es menospreciar
[3]: Muchos por hazer daño a otros destruyen a sí mismos
[4]: Condición es natural de los malos mover pleitos falsos a los buenos y inocentes
[6]: Deve el hombre tomar compañía con sus iguales y no con los mayores
[8]: Los malos nunca conocen el bien que les fazen
[10]: La buena obra fecha al ingrato no solamente es perdida, mas siempre da mal por bien
[11]: Devemos perdonar a los ignorantes y resistir a los locos
[17]: Ninguno no se deve entremeter en cosas a que no es perteneciente
[19]: El que es blasfemador nunca de los sanctos es oído en su tribulación
[22]: El que al malo se encomienda, en lugar de defension halla perdición
[24]: El que cree a palabras afeitadas, burlado se halla muchas vegadas
[26]: Mejor es bivir con los estraños en paz, que con los parientes en guerra
[27]: El que a viejo desea llegar, a los viejos deve honrar
[32]: Por el enojo que otro te causa, no hagas mal a ti
[33]: Si el burlador fuere burlado, súfralo de grado
[34]: La hermosura sin prudencia es como imagen sin sentido
[37]: El que vanamente se alaba, su vana alabança se torna en nada
[39]: No solamente se ha de mirar la obra, mas la voluntad con que se haze la cosa

Refranes y dichos... ms. Zabálburu IV-206

1600. Leer y no entender es menospreçiar
1910. Muchos por hazer daño a otros destruyen a ssi mismos
412. Condiçion natural es de los malos mover pleytos a los buenos

541. Deue'l hombre tomar compañía con sus yguales y no con mayores que el
1601. Los malos nunca han conosçimiento del bien que se les haze
1602. La buena obra que se haze al yngrato no solamente es perdida mas siempre da mal por bien
542. Deuemos perdonar a los ygnorantes y rresistir a los locos
2204. Ninguno se debe entremeter en cosa para que no es suficiete
996. El que es blasfemador nunca de los sanctos es oydo en su tribulaçion
997. El que al malo se encomienda en lugar de defension halla destruyçion
1100. El que cree palabras afeytadas burlado se halla muchas vegadas
1911. Mejor es biuir entre los estraños e[n] paz que no entre los suyos en guerra
1001. El que a viejo desea llegar a los viejos deve honrrar
2407. Por el enojo que otro te causa no hagas mal a ti mesmo
2715. Si el burlador fuese burlado, sufrelo de grado
1605. La hermosura sin prudencia es como la ymagen sin sentido
1102. El que vanamente se alaba su alabança no es nada
2205. No solamente se debe mirar a la obra, mas a la voluntad con que se haze la cosa

- [40]: El que mucho se quiere hinchar,
por fuerça se ha de rebentar
- [41]: El que buena obra de otro recibe,
en ningún tiempo la olvide
- [43]: El que se viere en prosperidad no
escarnezca del pobre, porque si cayere
no escarnezca el pobre d'él
- [44]: El que niega a los suyos e ayuda
a los contrarios, con justa razón será
d'ellos negado
- [45]: Ninguno haga a otro engaño, que
otro está tras él que le arma lazo
- [49]: No falta a los muertos de qué se
duelan ni a los vivos de qué temen
- [50]: La mala muger, aunque de muchos
sea amada, ella a ninguno ama
- [53]: Con lo que el hombre es defendido
no lo ponga en poder de su enemigo
- [58]: No desees la muerte por holgar, si
después has de penar
- [59]: La libertad del que huye a la
ventura se atribuye
- [60]: Con los tiranos ni aprovecha el
hablar ni el callar
- [61]: Prudencia es dissimular que no
se procura la cosa quando no se puede
alcançar
- [63]: Muchos ay de dulces palabras y en
las obras perversos
- [66]: Con tiempo se deve remediar el
peligro que se espera
- [72]: El que es discreto, speriencia toma
en el peligro ageno
- [73]: Al hombre malo no se deve dar fe
- [75]: La mentira, aunque sea bien
compuesta, presto es vencida
- [77]: El perezoso siempre está
menesteroso
- [78]: El malo a muchos empece, mas al
fin perece
1103. El que mucho se quiere hinchar
por fuerça a de rrebentar
1104. El que buen obra rreçibe no la
olvide
1066. El que en la prosperidad no fuere
piadoso, en la adversidad no se maravilla
si no lo fueren con el
998. El que reniega a los suyos y ayuda
a los contrarios con justa rrazon sera
d'ellos negado
2227. Ninguno haga engaño que tras del
esta otro armando lazo
2228. No falta de quien de los muertos
se duelan ni a los vivos de que temen
1606. La mala muger avnque de todos
amada ella a ninguno ama
421. Con lo que el hombre es defendido
no lo ponga en poder de su enemigo
2229. No desees la muerte por holgar
sino sabes que no as de penar
1693. La libertad del que huye al
esfuerço o saber se atribuye
414. Con los tiranos no aprovecha bien
hablar ni callar
2416. Prudencia es dissimular lo que no
se puede alcançar
- 1944 [Var.] Muchos ay dulces en la
lengua e ynfames en la vida
415. Con tiempo se deuen rremediar el
peligro que se espera
- 1105 [Var.] El discreto y el experimentado
toma exemplo en lo pasado
192. Al hombre malo no se deve dar fe
1695. La mentira avnque sea bien
compuesta es vencida
1106. El perezoso siempre esta
menesteroso
999. El malo a muchos empece mas al
fin peresçe y el humilde permanece

[79]: El malo al bueno enoja, que a otro malo no osa	1000. El malo al bueno enoja que al malo no osa
[80]: El humilde permanece y el sobervio perece	Vd.999
[82]: Los codiciosos de honores desean subyugar a sus mayores	1696. Los cobdiçiosos de honores quieren subjectar a los menores
[84]: Los que por el bien tornan mal, a las vezes han su pago	1607. Los que por el bien tornan al mal a las vezes an su pago
[89]: Si de otro no dixeres bien, no digas mal	2716. Si de alguno dixeres bien, no digas mal del
[91]: El embidioso a sí mismo daña	994 [Var.] El embidioso a por bien de rresçebir daño por que su proximo lo rresçiba doblado
[95]: Por su mal busca engaño el simple contra el sabio	2414. Por su mal busca engaño el simple contra el sabio
[96]: Pocas vezes cae el que sigue los consejos del padre	2406. Pocas vezes cae el que sigue el consejo del padre
[99]: No es del bueno menospreciar el ruego	2225. No es bueno menospreciar el ruego
[104]: Cada cosa tiene su tiempo en el qual es más perfecta que en otro	411. Cada cosa tiene su tiempo en el qual es mas perfecta que en otro
[105]: Una vez se puede engañar el prudente: la segunda el insipiente	2860. Vna vez se puede engañar el prudente y segunda el ynsipiente
[108]: Todo bien se juzga del hombre agradescido	2810. Todo bien se juzga del hombre agradescido
[109]: El mal que de tu boca sale en tu seno se cae	1096. El mal que de tu boca sale en tu seno se cae
[110]: Ante Dios no ay bien sin galardón, ni mal sin punición	188. Ante Dios ni mal sin puniçion ni bien sin galardon
[112]: Del incorregible no es de aver misericordia	537. Del yncorregible no es de aver misericordia
[114]: Del continuo trabajo se saca el tesoro	538. Del contino trabajo se saca el thesoro
[115]: No es de confiar en palabras de muger	2202. No es de confiar en palabras de muger
[117]: No reprehendas a otro el vicio que en sí cabe	2203. No rreprehendas a otro el viçio que en ti cabe
[118]: Mal se honra el hombre con lo ageno	1909. Mal se honrra nadie en lo ageno

- [119]: De sí mesmo haze burla el que se alaba de lo que no sabe
- [121]: Al que codicia lo ageno, que le quiten lo suyo merece por justo premio
- [128]: Del malo, nunca buen consejo
- [129] [Aviano, 15]: Pues todo ha de perecer, no deve la fermosa de la fea escarnecer
- [131]: El invidioso ha por bien padecer daño porque su próximo lo recibía doblado
- [135]: El castigo del rebelde es la muerte
- [137]: La conformidad conserva los estados
- [139]: Muchas vezes espreciado lo que ha sido desechado
- [140]: Bueno es conocerse cada uno quién es
- [141]: Un mal en respecto de otro mayor se deve elegir por bien
- [143]: Con un engaño se desaze otro engaño
- [144]: Aunque la malizia escurezca a la verdad, no la puede apagar
- [147]: En grossero ingenio no cabe sutil doctrina
- [153]: A muger mala poco aprovecha buena guarda
- [154]: Muchos engaños caben en la mala muger
- [162]: Por la perseverancia en la virtud se alcanza el premio
- [165]: No es assi la cosa como el loco juzga
- [166]: No ay cosa más monstruosa que el pecado
- [167]: Sobre castidad mucho bien se funda
539. De si mismo haze burla el que se alaba de lo que no sabe
189. Al que cobdiçia lo ageno mereseçe que le quiten lo suyo por justo premio
540. Del malo nunca buen consejo
2415. Pues todo a de peresçer no debe vno de otro escarnesçer
994. El embidioso a por bien de rresçebir daño por que su proximo lo rresçiba doblado
1099. El castigo del rrebelde es la muerte
1599. La conformidad conserua los estados
1918. Muchas vezes espreçiado lo que a sido desechado
- 309 [Var.] Bueno es procurar paz y conosçerse cada vno
2861. Vn mal en rrespeto de otro mayor se deve elegir por bien
- 403 [Var.] Con engaño se engaña el engaño
191. Avnque la maliçia esfurezca a la verdad no la puede apagar
1001. En grosero yngenio no cabe sutil dotrina
193. A la muger mala poco aprouecha buena guarda
1912. Muchos enganos caben en la mala muger
2409. Por la perseverancia en la verdad se alcanza el premio
2206. No es assi la cossa como el que la juzga
2207. No ay cosa mas monstruosa que el peccado
2714. Sobre castidad mucho bien se funda

A lo reflejado en el cuadro adjunto conviene añadir alguna observación. Las numerosas correspondencias entre los proverbios del “Esopo anotado” y los atributos a Salomón en el manuscrito Zabálburo IV-206 hacen pensar que su anónimo compilador tuvo que servirse de alguna edición del *Esopete* del siglo XVI; aunque la estabilidad del *corpus* no permite saber cuál sería, estaría más cerca de las producidas en el taller de Cromberger que el de Juan Jofre por la concordancia en algunas variantes. Por último si se observa la ubicación de estos proverbios, vemos que en muchos casos se insertan en el apartado atribuido a Salomón de forma correlativa (188, 189, 190, 191, 192, 193; 537, 538, 539, 540, 541, 542, etc.), lo que confirma esta hipótesis.

En conclusión, la disposición destacada de proverbios en los márgenes de los impresos castellanos y catalanes del *Esopete* a partir del siglo XVI supone una “novedad” de los impresores, que implica añadir al repertorio de formas narrativas breves otro de formas sapienciales no narrativas, estrechamente relacionado con aquellas. Estas anotaciones, así como las del *Exemplario contra los engaños y peligros del mundo* que también se sirvió del mismo recurso, coinciden con el nuevo impulso que la literatura sapiencial cobra con el humanismo y proporcionan a los lectores diversas utilidades: les brindan un florilegio ya preparado que puede ser utilizado también por otros colectores de paremias, permiten visualizar la moralización con mayor claridad y facilitan la memorización de la enseñanza, que se condensa en una fórmula breve y eficaz. Además su presentación formal en las ediciones más antiguas, insertas en cartelas y destacadas por medio de unas manecillas, nos recuerda a las llamadas que los atentos lectores iban dejando en los márgenes de manuscritos o impresos. El éxito de las apostillas, que prolongan su existencia hasta el siglo XIX, no nos tiene que extrañar, puesto que los lectores del pasado se aproximaban a los textos con intereses muy distintos a los nuestros y muchos subrayaban en sus ejemplares, manuscritos o impresos, los dichos sapienciales con afán de memorizarlos, releerlos o copiarlos. Para los numerosos amantes de estos florilegios los impresos esópicos les proporcionaban una selección ya preparada. Como ya advertía Rojas a principios del XVI, “otros pican los donaires y refranes comunes, loándolos con toda atención, ...”.

Lacarra, María Jesús, “Fábulas y proverbios en el Esopo anotado”, en *Revista de poética medieval*, 23 (2009), pp.

RESUMEN: Los impresos de las fábulas de Esopo disponen desde el siglo XVI unos proverbios en los márgenes que sintetizan la moral de cada fábula. Esta estrategia mercantil, que coincide con el nuevo impulso que cobra la literatura sapiencial a partir del Renacimiento, permite visualizar la moralización con claridad y facilita su memorización. En el artículo se estudia este repertorio, se destacan sus variantes cotejando varias ediciones y se aborda su relación con las formas narrativas. Por último se señala su utilización por parte del compilador anónimo del manuscrito Zabálburu IV-206, quien tuvo que tener en sus manos alguna edición de Esopo anotada.

ABSTRACT: From the Sixteenth Century, the printed versions of Aesop's fables incorporate some proverbs on its margins which synthesize the moral teaching of each fable. This kind of mercantile strategy, coincident with the new impulse given to wisdom literature since Renaissance, allows observing clearly the moral purpose of the fable while it makes easier its memorization. This article examines this *corpus*, identifies its variants by collating several editions, and addresses its relationship to the narrative forms. Finally, it indicates the use of these texts by the anonymous collector of the manuscript Zabálburu IV-206, who had to have in his hand any annotated edition of Aesop.

PALABRAS CLAVE: Esopo. Fábulas. Proverbios. Imprenta.

KEYWORDS: Aesop. Fables. Proverbs. Printing.

